

En el Luna Park de Buenos Aires

Medio Centenar de Cantantes de Tango Rindieron Homenaje a Osvaldo Pugliese

Por CERVANTES AYALA

Medio centenar de estrellas del tango se reunieron el lunes pasado en el Luna Park de Buenos Aires, Argentina, para rendir homenaje al maestro Osvaldo Pugliese, por más de sesenta años de inspirada labor musical y setenta y cinco de vida, los que cumplió este mes ante el regocijo de todos los seguidores de su obra.

Nélida Rouchetto fue quien encabezó la organización de la gran fiesta del tango en reconocimiento a Osvaldo Pugliese, con apoyo de Luis Stazo y Natalio Etchegaray, quienes por varios meses trabajaron para hacer el programa artístico y la ceremonia para entregarle los diversos reconocimientos internacionales al autor de más de 200 tangos famosos, desde diplomas, trofeos y discos emblemáticos que fueron enviados desde Oriente, Europa y América, para testimoniar la admiración hacia él.

Por supuesto que estuvo presente la orquesta típica de tango de "los compositores" como se llama a la agrupación Pugliese, con elementos de base: Arturo Penon, Daniel Binelli, Alejandro Prevignano, Roberto Alvarez, Osvaldo Monterde, Raúl Domínguez, Hermes Peressini, Merel Brain, Amílcar Tolosa, Silvio Pucci y Abel Córdoba.

El elenco fue extraordinario para este festejo, con una orquesta de base en la presentación y acompañamiento musical de los mejores intérpretes del tango, con tres reconocidos directores: Osvaldo Requena, Armando Cupo y Alberto Caracciolo.

El director Néstor Marconi también presentó a la Orquesta Metropolitana del Tango ENTEL, con las sensacionales voces de los cantantes: Edmundo Rivero, Nelly Vásquez, María Graña, Eduardo Espinoza, Alberto Marino, Néstor Fabián, Hernán Salinas, Guillermo Galve, Gloria Díaz, Roberto Goyeneche y el sensacional Rubén Juárez;

la presentación de estos famosos cantores la hizo la actriz Susana Rinaldi.

Fue la gran fiesta del tango con un largo y bien medido desfile de los grandes conjuntos de la música típica argentina. La orquesta, El Sexteto Mayor, Antonio Agri y su conjunto de cuerdas, Osvaldo Piró y su orquesta con Alberto Hidalgo, Roberto Grell y su conjunto de Guitarras, Aníbal Arias, Rodolfo Mederos y la hija del homenajeado, Beba Pugliese, con el quinteto de Beto Quinteros.

Personajes de todos los tiempos, también se presentaron: Antonio Carrizo, Silvio Roldán, Osvaldo Martín, Esteban Toselli, Lucía Marco, Norberto Reynal, Héctor Larrea, Lionel Godoy, Roberto Casinelli, Raúl Outeda, Jorge Serrano, Ricardo Ledesma, J. Carlos Mareco, Héctor Ernie, Oscar del Priore, Lidia Sánchez y Ángel Daneri, entre otros muchos más.

Todo lo realizado fue una de las páginas más brillantes del tango en toda su existencia, para la historia de la canción ciudadana de la tierra del Plata, un movimiento que pocas veces se realiza, y en esta ocasión todo se desarrolló por la admiración hacia el maestro Pugliese, el nombre y la obra íntimamente ligadas a la cultura del tango, un género que por años se mantiene, pese al oportunismo de las modas musicales del mundo; pero ahí está el monumento en vida para la fiesta tanguera, el músico que nació el 2 de diciembre de 1905 en Villa Crespo, hijo del flautista Adolfo Pugliese, maestro de la Vieja Guardia, y su primer maestro.

Osvaldo Pugliese estuvo aquí en México en el Primer Festival del Tango, en junio del presente año, y se llevó el cariño y la admiración de miles de personas en los cuatro escenarios donde se hicieron los conciertos patrocinados por Crea, UNAM y Fonapás. El autor de "Recuerdo", su primera composición, estu-

diaba violín y prosiguió con el piano en el Conservatorio Odeón, con los maestros Antonio D'Agostino, Issac Tenesoff, Vicente Scaramuzza y Pedro Rubbione.

Fue en la época del cine mudo cuando el joven Pugliese ejecutaba el piano en las salas cinematográficas, en las proyecciones de los filmes de Charles Chaplin, Harold Lloyd y Buster Keaton; en ese entonces tenía 15 años de edad. Por ello Pugliese considera su debut profesional al lado de la famosa bandoneonista Paquita Bernardo y su conjunto en el Café Domínguez; siguió con Enrique Pollet, y en 1924 ocupó el sitio que dejó Roberto Goyeneche.

Por su estilo y dominio del piano, Pugliese sigue una afortunada carrera en el tango de todos los sitios lo llamaron y se integró a la orquesta de Pedro Maffia, en 1926; luego pasó a la de Roberto Firpo en el sitio que dejó Cosenza, y en 1929 hace su primer dueto con Elvino Vardaro.

MUCHAS GIRAS POR TODO EL MUNDO

Multitud de experiencias y muchas obras producen los éxitos de Osvaldo Pugliese en las actuaciones personales, las grabaciones de discos, los programas de radio y las giras por el mundo. En 1933 hizo una de las más grandes tempora-

das de la radio, y así surgieron obras como: "La beba", "Yumba", "Negracha", "El Japanga", "Malandraca", "Adiós Bardi", "Adiós Eduardo Arolas", "Inspiración", "Arrabal", "Amurado", "Nonino" y cientos más.

En las grabaciones se cuentan más de 250 títulos de su propia inspiración, la mayor parte de ellos realizados de 1943 a 1960 con los cantantes Roberto Chanel, Alberto Morán, Jorge Vidal, Miguel Montero y Jorge Maciel. Entre algunos de los temas están: "Barro", "Una vez", "Corazoneando", "El encopao", "Igual que una sombra", "No juegues a la guerra", "Farol" y "El rodeo".